



Columna



Dr. Franco Lotito,
conferencista e investigador (PUC)

¿Otros ojos para ver el mundo?

Una persona podría pensar que el país está cada vez más agresivo, violento y lleno de peligros a causa de la delincuencia. Otra persona, en cambio, podría estimar que se trata de un país seguro y habitable, donde los riesgos son los mismos a aquellos que se corren en cualquier otra nación.

“Lo único que queda, es que los responsables de la seguridad ciudadana en el Gobierno despierten, de una vez”.

La pregunta que surge es: ¿cómo pueden originarse percepciones tan opuestas acerca del mismo país? La respuesta que darían los doctores Richard Bandler y John Grinder -los padres de la Programación Neurolingüística (PNL)- sería que “cada uno ve lo que

Es muy probable que la primera persona viva llena de miedos y temores, bajo una permanente sensación de amenaza e inseguridad, y cuando sale de su hogar lo hace tomando muchos resguardos a fin de evitar ser objeto de algún acto delictual; en tanto que la segunda tal vez haga una vida normal, tome algunas precauciones, pero sienta que no existen situaciones que afecten su paz y tranquilidad.

quiere ver”.

De acuerdo con la PNL, las personas crean en sus mentes una representación subjetiva de la realidad a partir de sus propias experiencias. Dado que éstas son captadas a través de los sentidos y procesadas como información, a cada una de ellas se le da una valoración personal que puede ser positiva o negativa y, al igual que un proceso de condicionamiento, ello determina el tipo de relación que el sujeto establece con el mundo.

Bandler y Grinder concluyeron que las “emociones y la conducta humana son programas neurosicológicos y, por lo tanto, susceptibles de ser modificados”. La nueva pregunta que surge es: ¿cómo se puede lograr una modificación, cuando la percepción de inseguridad en nuestro país es muy alta, dado que un “87,6% de la población estima que la delincuencia ha aumentado en los últimos 12 meses”?

Tratar con PNL a este altísimo número de personas sería imposible -con el fin de reducir el nivel de percepción de inseguridad- debido al escaso número de especialistas disponibles para abordar con sicoterapia a tanta gente.

Por lo tanto, lo único que queda, es que los responsables de la seguridad ciudadana en el Gobierno despierten, de una vez, y realicen un cambio drástico de estrategia, porque la que están utilizando, no está dando resultado alguno.